

Análisis de proyectos de inversión: uso de métricas adecuadas

El aumento de la volatilidad en los ciclos de vida de los productos está causando que las empresas acorten el periodo de tiempo sobre el que analizan los flujos de efectivo y ha generado que estas demuestren tener una preferencia por utilizar las llamadas métricas estratégicas (no financieras), según una encuesta de decisiones de inversión de proyectos realizada por Association for Finance Professionals (AFP) en 2019. La encuesta se centra sobre el proceso de toma de decisiones de proyectos y cómo los departamentos de planeamiento y análisis financiero despliegan el capital corporativo de manera eficaz. El ritmo de cambio en el mercado es tan rápido que los profesionales de los departamentos de planeamiento y análisis financiero han cambiado sus métodos de evaluación para adaptarse y ser más receptivos.

Por ejemplo, en la mayoría de los presupuestos de capital se está dejando de usar el valor terminal ya que en la práctica los flujos de efectivo son finitos. A menos que se esté trabajando con una infraestructura de proyecto realmente larga, no sería prudente utilizar este indicador. Lo ideal sería estimar los flujos de efectivo de esa vida finita, poner un salvamento al final y luego seguir adelante. Además, a medida que avanzamos hacia una economía basada en la información y el conocimiento, el valor terminal de los proyectos a menudo puede ser cero, esto haría que el proyecto se vuelva anticuado, obsoleto o no tenga valor para otra organización. El uso cada vez menor del valor terminal ejerce más presión sobre los proyectos para que produzcan valor más rápidamente.

Con relación al cálculo del costo de capital de las empresas, el enfoque sigue siendo el tradicional. Al abordar los resultados de la encuesta sobre la frecuencia de las actualizaciones, se observó que hay mucha consistencia desde 2013 hasta ahora en términos de la metodología de cálculo de costo de capital y cómo se aplican las mismas.

La consistencia no siempre es algo bueno porque el mundo ha cambiado y lo seguirá haciendo a una velocidad considerable. Por tanto, el costo de capital construido para una empresa nunca debe ser una constante durante todo el año.

Las métricas de valoración financiera más comunes se identifican como “métricas estratégicas”. Un 85% de los encuestados consideran que son importantes y las suelen implementarlas en sus procesos. El alto uso de estas puede verse como algo prospectivo o peligroso. No obstante, lo que se recomienda es mantener un equilibrio entre las métricas que se utilizan para tener una perspectiva más amplia de la situación, los proyectos y de la valoración de estos. Es relevante tener una buena manera de cuantificar el valor estratégico que podría aportar un proyecto potencial sin socavar las herramientas más cuantitativas que estén disponibles para revisar el proyecto.

Entre el 73% y el 80% de los encuestados utilizaron métricas de periodo de recuperación y equilibrio (pay-back), valor actual neto (VAN), retorno de la inversión (ROI) y la tasa interna de retorno (TIR). Estos indicadores conforman el grupo de herramientas clásicas para evaluar un proyecto y, realmente, son de gran ayuda por la información que proveen. Como es de esperar, estos indicadores no han pasado de moda y son una parte clave del conjunto de instrumentos con el que disponen los departamentos de planeamiento y análisis financiero.

Se recomienda a los profesionales que se mantengan ágiles en la revaluación de los flujos de efectivo del proyecto, el costo de capital y especialmente en las decisiones después de que se toman. Todos los números en el análisis de los proyectos están cambiando, de la misma forma que el mundo cambiante en que vivimos. Pensar que el cambio no ocurre no lo hace desaparecer y, por ende, se deben realizar los ajustes necesarios para mantenerse en el juego.

Fuente: AFP Exchange, Spring 2020

Digitalización financiera en la empresa: aplicaciones de utilidad

La digitalización es una transformación con el propósito de potenciar la tecnología de la empresa y eficientizar los procesos dentro de la misma. La realidad es que a nivel empresarial existe una fuerte correlación entre las finanzas digitales y el éxito organizacional de la compañía. La época actual en la que vivimos demanda a las empresas que las necesidades de los clientes puedan ser satisfechas fácilmente con sencillos comandos o pocos clicks, y que, al mismo tiempo, los datos e informes obtenidos a partir de los mismos sean de buena calidad. Existen técnicas para afrontar de manera correcta la digitalización en el área financiera.

Primeramente, es bueno destacar que el eje primordial de la digitalización debe ser la inversión en tecnología en la empresa, pues esta es la que permite que se sienten las bases para que el proceso se pueda realizar de manera correcta al aplicar las demás técnicas. Además, hay que tener muy en cuenta que se debe mantener actualizados los softwares ya que estos están en un constante proceso de innovación. Con esto estaremos manteniéndonos en la vanguardia tecnológica y a la vez consiguiendo que el proceso de ajuste a la nueva tecnología no sea brusco en cuanto a la inversión a realizar.

En el área financiera existen compañías dedicadas a ofrecer tecnología enfocada en las finanzas, estas son las denominadas **Fintech**. Algunos de los servicios provistos por las herramientas de las empresas Fintech son banca móvil, pagos digitales, etc. Entre algunas de estas empresas y herramientas destacan **Fintonic**, esta es un instrumento que muestra información agregada de todos los productos financieros del cliente para que este pueda visualizarla y gestionarla de una manera más fácil. También se encuentra **Nemuro**, la cual permite a los clientes obtener financiamiento inmediato a través del móvil llegando a cerrar un presupuesto con el mismo en cuestión de minutos, ahorrando tiempo y costos tanto para el cliente como para la empresa. Este último punto viene muy de la mano con el trabajo en la nube.

El trabajar en una nube o lo que llamamos "**Cloud Computing**" nos ofrece interesantes beneficios en cuanto al entorno corporativo, como la reducción de costos, la flexibilidad, fácil accesibilidad y manejo de los datos de diferentes áreas de la empresa. La tecnología puede ser fácilmente desplegada, consumida y posteriormente analizada, siendo esto fundamental para que pueda existir dialogo y concordancia entre todas las áreas de la compañía. El poder trabajar desde la nube de forma colaborativa es muy importante también, la coyuntura actual del Covid-19 ya nos lo ha demostrado. Entre algunos de los programas que proporcionan estos servicios están: **Google Cloud, Microsoft Azure, Claro Cloud**, entre otros.

Otras aplicaciones digitales que podrían ayudar a eficientizar los procesos en la empresa en este sentido son aplicaciones secundarias que complementarían a dichos servicios, por ejemplo: **CamScanner**, esta aplicación permite escanear y compartir documentos desde el celular permitiendo transportar lo físico a un plano digital. También se encuentran **Zureo HOME** y **Contamoney**, que ayudan a potenciar la gestión contable y financiera de una manera controlada, enfocadas principalmente a empresas pequeñas. Por otro lado, tenemos a **Google My Business**, que permite colocar y administrar información de contacto de la empresa en el buscador de Google a través de una ficha, generando potenciales clientes y permitiendo que estos nos encuentren fácilmente.

Finalmente, es muy importante recordar que, sobre todas las situaciones, se debe preservar un nivel de ciberseguridad impecable sobre los datos que se manejen en la nube. Esto debido a que, si se llegase a filtrar información privada o sensible de la empresa o sus clientes, las consecuencias serían muy perjudiciales.

Fuente: Laura Félix, Ealde Business School (2020)



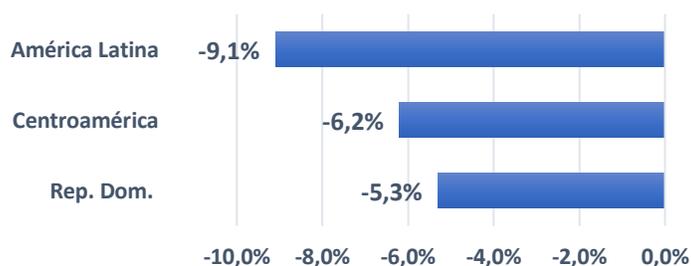
Sobre el PIB en América Latina

De acuerdo con el último informe realizado por la CEPAL sobre América Latina y el Caribe, se estima que para finalizar el año el PIB de toda la región caerá en un 9.1%, lo cual implicaría que el PIB per cápita de la misma decaiga en 9.9%. En consecuencia, esto sería como retroceder 10 años hacia aproximadamente el PIB que se tuvo en el año 2010. Hemos tenido la contracción económica más imponente de los últimos años y, sin duda alguna, la recuperación no será una tarea fácil de llevar a cabo.

La región con mayor contracción será la de América del Sur (-9.4%), seguida por el Caribe sin incluir a Guyana (-7.9%) y finalmente con Centroamérica (-6.2%). La verdad es que la crisis sanitaria se ha desenvuelto de manera diferente en cada país. En cuanto a Rep. Dom., a pesar de que somos uno de los países de la región que menos ha sufrido y en donde se proyecta una caída de solo 5.3%, la realidad que afrontamos es retadora. Especialmente en cuanto al sector remesas que, si bien ha mejorado como una red de apoyo familiar (en el periodo ene-sept 2020 creció un 10.5% versus el mismo periodo del 2019), la realidad es que enfrentamos una disminución significativa de flujo de divisas por la parálisis del turismo y la disminución de las exportaciones.

En cuanto a las proyecciones de crecimiento, la CEPAL provee las siguientes estimaciones:

Proyección del PIB en América Latina



Deuda global

De acuerdo con la información proveída por la CEPAL, una de las características que ha sido más persistente a nivel de economía mundial después de la crisis financiera mundial (2008-2009) y antes de la pandemia mundial que enfrentamos actualmente, es el aumento en la acumulación de deuda a nivel global. Deuda que sobrepasó los US\$ 255 billones para finales del año 2019 y que representó entonces el 320% del PIB mundial.

Si observamos la participación sobre la deuda mundial, tendremos que las economías desarrolladas representaban el 72.3% de la misma, mientras que, en cuanto a la región de América Latina y el Caribe, esta representó un 4.4% de la deuda global. No obstante, algunos de los países que conforman esta región son de las economías más endeudadas del mundo con relación a su PIB.

Este año, sin alguna duda, no será la excepción. Para el primer trimestre del 2020 la deuda representaba un 331% del PIB mundial. Principalmente debido a la crisis del COVID-19 y la contracción económica mundial. En consecuencia, muchos países han implementado políticas orientadas a aumentar el endeudamiento, esto ha repercutido en el nivel de la deuda global, afirmando de manera segura su tendencia al alza. De hecho, durante este periodo se han registrado las cifras más elevadas de acumulación de deuda.

En función de la información que se ha recolectado, tanto para los países más desarrollados como para aquellas economías emergentes y en desarrollo, los sectores que demuestran un comportamiento orientado a aumentar más el endeudamiento son el gobierno central (como consecuencia de la baja en las recaudaciones tributarias), el sector corporativo no financiero y el de los hogares en una menor medida.